

Guión para la Celebración Dominical “en espera del presbítero”

11 DE FEBRERO DE 2018

DOMINGO 6° DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: ¡Bienvenidos hermanos! Un domingo más venimos a encontrarnos con Jesús. Acudir a la celebración comunitaria de cada domingo ha de ser la mejor manera de experimentar que el mundo nuevo de la participación, la solidaridad y la fraternidad, es posible para todos, incluso para las que menos posibilidades y recursos tienen y para los “intocables”.

Aquí nadie es excluido, todos tenemos las

mismas posibilidades de incorporarnos al proyecto de Jesús. No depende de nuestros méritos, es pura gracia, puro donde su vida entregada por todos.

Que esta celebración sea un gesto de comunión con todas las personas y en particular con los “intocables” y con los más pobres y desheredados de nuestro mundo-hogar. Así nos abrimos a recibir ese regalo de vida que Jesús nos hace.

De nuevo ¡bienvenidos!

Presidente/a: *En la presencia amorosa de Dios Padre, nos reconocemos pecadores, pero hijos a los que él quiere con locura. Le pedimos su abrazo de perdón:*

➤ Porque nuestro modo de vivir oculta a veces el amor del Padre, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Porque no colaboramos en la búsqueda del bien común, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Porque preferimos seguir agarrados a viejas costumbres y normas que no dan ni libertad ni vida a nadie, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.* Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa). Oh Dios, que prometiste permanecer en los rectos y sencillos de corazón, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros.** Por nuestro Señor Jesu Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B” (en los nuevos es el I, “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (**Sentados**)::

El evangelio de hoy, a modo de conclusión de lo que venimos llamando un día-tipo en la actividad evangelizadora de Jesús, Marcos nos ofrece la curación de un leproso. En aquel momento la enfermedad de la lepra era la que más exclusión social generaba y por eso era la que más fácilmente hacía saltar en Jesús, como un resorte, la compasión: “splanjniszeis”, dice el texto, – revolviéndosele todo por dentro–. Otros leen “orghiszeis”, es decir, indignado. Lo que sí podemos decir es que, por el contexto, los dos matices están presentes en la escena. A Jesús se le revuelven las entrañas y le produce indignación, esta total exclusión del leproso.

Jesús quiere derribar estas murallas que dividen a los hombres, marginando y excluyendo a unos y declarando a otros puros y sanos. En la intervención de Jesús no hay acciones extrañas ni ritos raros, hay proximidad y una palabra “*con autoridad*”, la que le proporciona una fuerza interior,

que es consecuencia lógica entre palabras y vida: “*quiero, queda limpio*”, le dice. La lepra le “*obedece*”, como lo hizo el espíritu inmundo y la fiebre... “*y quedó limpio*”. (v. 42).

Tanto el leproso, “*acercándose a Jesús*” (v 40), como Jesús “*tocando al leproso*” (v 41), contravienen la ley. No parece importarle mucho la pureza o impureza.

Una vez más queda claro que, para Jesús, nada hay más importante que la persona. Por eso cuando alguien es excluido de las relaciones humanas, nada hay más prioritario y urgente que reinsertarle y restablecer para él las relaciones humanas.

A esto están supeditadas las leyes. Si la ley no sirve para esto, sencillamente, no sirve. Por tanto las leyes que declaran puras o impuras a las personas, marginando y excluyendo inevitablemente a algunos, no valen, en el nuevo estilo de vida que Jesús nos está proponiendo.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre
todopoderoso,
creador del cielo
y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,
• la Santa Iglesia Católica
• la comunión de los santos
• el perdón de los pecados,
• la resurrección de la carne
• y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Somos conscientes de que no es fácil acercarnos a los excluidos, a los pobres, a los ignorantes y a los pecadores. Pero Dios lo puede todo y puede concedernos ese gozo si se lo pedimos con fe, digamos:*

R/: ¡Padre, escúchanos!

Monitor/a

1. Por la Iglesia, «pura» e «impura» a la vez. Para que el Señor la siga alentando con los latidos del Corazón de María, Salud de los Enfermos, e integre en su seno también a cuantos se sienten excluidos, Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

2. Por los que gobiernan las naciones, para que jamás utilicen a los pobres y excluidos para una causa política, sino que mirándolos a ellos tomen decisiones justas.

Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

3. Por los enfermos y por quienes los cuidan. Para que sean tratados con dignidad y amor. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

4. Por todos nosotros. Para que el Señor nos ayude a mirar con ojos misericordiosos a cuantos sufren por cualquier causa. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a: *A Ti hemos acudido, Padre Bueno. Escúchanos y ayúdanos, que solo en Ti queremos confiar.. Por Jesucristo nuestro Señor.* **Todos:** Amén.

(preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL